

38 millones de niños en las aulas soviéticas

Como marxista y como maestro, aunque hace muchos años no ejerzo la profesión, considero de un gran interés que se publique el presente artículo del profesor Nikolai Goncharov, Vicepresidente de la Academia de Ciencias Pedagógicas de la Federación Rusa (la Federación Rusa es apenas una unidad dentro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) sobre la situación de la educación escolar en la República Federativa Soviética de Rusia.

Acaba de darse la noticia de que un sesenta por ciento de los estudiantes de quinto año de los colegios secundarios fracasarán este año en Costa Rica, es decir, no se recibirán como bachilleres. Esto significa, ni más ni menos, que más de la mitad del presupuesto que se invierte este año en la educación de los estudiantes de los quintos años se habrá perdido. No es necesario agregar que si así ocurren las cosas, estaremos frente a una nueva manifestación del fracaso de nuestro sistema educativo. Pero ese no es más que un síntoma. En general todo el mundo que se preocupa por los problemas educacionales está alarmado por el estado a que ha llegado nuestra educación. Vamos para atrás, no para adelante. Por eso es muy importante que por lo menos una parte de nuestra población sepa algo de lo que se está haciendo, con éxito abrumador, en el ramo de la educación en la URSS. Quienes lean con atención el artículo de Goncharov, se podrán formar una idea aproximada de la abrumadora superioridad de la educación en la Unión Soviética sobre cualquier país capitalista, sin excluir, claro está, a los Estados Unidos.

Mientras los costarricenses que piensan están cada día más alarmados sobre el estado de una educación dominada por los falsos ideales del "modo de vida americano", la cultura soviética despliega sus alas victoriosas y da las dimensiones de sus progresos en cifras cósmicas.

ARNOLDO FERRETO.

Por tradición, el primero de setiembre ha llegado a ser día de fiesta para los padres y los niños en nuestro país. Es la fecha en que la campana escolar anuncia la apertura del nuevo año lectivo. Este año está llamando a más de 38 millones de niños a sus pupitres en las escuelas soviéticas.

Mucho se ha hecho en los 3 años desde que se adoptó la Ley de la Consolidación de los Vínculos entre la Escuela y la Vida y el Desarrollo Ulterior de la Educación. Sólo en la Federación Rusa se han abierto en este período escuelas con capacidad para 2.296.000 niños. Ahora hemos llegado a una etapa crucial en la reorganización educacional: la etapa en que se completa la transformación de las escuelas de 7 años lectivos a 8 años, y la realización de la educación obligatoria de 8 años como medida general. El año pasado había 19.000 escuelas de 8 grados en la Federación Rusa. Este año son ya 31.000.

En consecuencia, el año escolar de 1962-63 presenciara la total realización de la educación universal obligatoria de 8 grados en la URSS y más adelante la transición de la enseñanza secundaria de 10 a 11 años, como medida general y obligatoria. El paso de la enseñanza primaria obligatoria desde 7 a 8 grados constituye una empresa verdaderamente seria, que indudablemente contribuirá a elevar el nivel cultural del pueblo soviético aún a mayor altura. El programa del PCUS plantea la tarea de completar la educación universal obligatoria de 11 grados hacia 1970. Para que esto se haga exitosamente, tenemos que comenzar desde ahora a preparar y hacer efectiva esta importante medida.

Para todo el mundo es claro que una de las razones del desarrollo científico y tecnológico en la URSS, es el estado floreciente de la educación en nuestro país. El progreso técnico, los maravillosos logros científicos y la expansión de la producción material son hasta cierto punto el resultado del desarrollo de la educación, y sobre todo de la escuela básica general.

Los triunfales vuelos espaciales de Gagarin, Titov, Nicolayev y Popovich fueron posibles, por supuesto, primero y sobre todo por los avances técnicos llevados a cabo en la Unión Soviética. Mas el progreso técnico en sí mismo habría sido inconcebible sin un sistema educacional bien organizado y general. No es la fuerza muscular lo que ha hecho posible

Por el Profesor Nikolai Goncharov, Vicepresidente de la Academia de Ciencias Pedagógicas de la Federación Rusa.

penetrar las entrañas cósmicas, sino las más recientes conquistas de la ciencia y la tecnología.

Una de las cosas más apremiantes del nuevo año escolar es el problema de combinar la educación con el trabajo productivo. Ya existen muchas escuelas donde se imparte a los alumnos un entrenamiento industrial rudimentario.

La experiencia de las escuelas más avanzadas ha demostrado que se logran mejores resultados cuando las fábricas instalan talleres especiales de entrenamiento y secciones para uso de los niños escolares. En Moscú, por ejemplo, hay ya más de 260 talleres y secciones de esta clase, donde aproximadamente la mitad de los alumnos de los grados superiores recibieron enseñanza práctica durante el pasado año escolar.

Para hacer posible que los escolares se desarrollen de un modo completo y armonioso, que lleguen a amar el trabajo y se preparen para él, es necesario encontrar caminos nuevos al problema del entrenamiento para la producción. Cualquiera que sea el oficio o profesión (sea cual fuere el campo, reducido o amplio, que busque abarcar) en que una escuela particular especialice su entrenamiento, de todas maneras el entrenamiento industrial debe darse sobre una base amplia. Queremos decir con esto que el entrenamiento específico para una profesión u oficio particular, debe desarrollarse sobre los fundamentos de una serie de asignaturas generales y técnicas.

La enseñanza de la ciencia a escolares no significa simplemente atiborrarlos con hechos definidos en las diferentes esferas, ni significa simplemente desarrollar su capacidad e inclinación por el trabajo productivo; tal enseñanza envuelve también la formación de su concepción del mundo.

Consideramos que los fundamentos de esta concepción deben ser un conocimiento de las leyes generales que abarquen, como un conjunto sólido y armónico, todos los fenómenos y procesos del mundo. Pero un conocimiento de la esencia de tales leyes no significa todavía la adquisición de una visión del mundo. Una comprensión correcta de las leyes practicándose ya el trabajo en la naturaleza y en la sociedad, no significa aún una actitud creadora en relación con la realidad. Para que ésta se de, se requiere también una actitud personal en que emociones y voluntad se apliquen a la realidad objetiva. En consecuencia, enseñar a los niños los fundamentos de la ciencia que allanarán el camino a la actividad creadora del hombre, desenvolverles un círculo amplio de intereses sociales y culturales así como cultivar en ellos ideales y principios personales de conducta que coincidan con las finalidades de la sociedad, todo eso es la apremiante tarea de nuestras escuelas.

Las escuelas nocturnas para jóvenes trabajadores industriales y agrícolas tienen grandes cosas que realizar en el nuevo año docente. Estas escuelas se han desarrollado extensamente en nuestro país. Para 1970 toda la gente joven que hoy esté trabajando y no tenga los niveles educacionales necesarios deberá haber completado sus 8 grados escolares. Escuelas de éstas deben organizarse sobre lineamientos apenas distintos a los de las escuelas corrientes.

Los experimentos hechos en un considerable número de escuelas para trabajadores jóvenes de la industria y la agricultura, han mostrado que muchos de ellos no necesitan estudiar tantos años como los niños. Un programa educacional condensado se ha ensayado exitosamente en el cual aproximadamente el trabajo de dos años se condensa en uno, y tal práctica ha demostrado que existen perspectivas interesantes en este sentido. Jóvenes que tienen una amplia experiencia de la vida, que han tomado cursos para elevar sus capacidades y han participado activamente en actividades públicas, pueden terminar su escuela en tiempo más corto que el acostumbrado.

El Estado Soviético, el Partido Comunista y todo el pueblo soviético sienten un gran afecto por nuestras escuelas y nuestros maestros. La reorganización de nuestras escuelas para combinar la educación general con el trabajo productivo es asunto complejo y difícil. No solamente maestros y técnicos en educación, sino todo nuestro pueblo, toman parte en este trabajo.

Sobre la base de tres años de experiencia ya cumplida por nosotros, podemos estar seguros de que podemos cumplir con toda buena fortuna la ley adoptada por el Soviet Supremo de la URSS el 24 de diciembre de 1958, llamada "Para la Consolidación de los Vínculos entre la Escuela y la Vida y el Ulterior Desarrollo del Sistema de Educación en la URSS".

(Tomado de MOSCOW NEWS, N° 35, de setiembre 19, 1962).